

BBC

DOCTOR WHO

LAS AVENTURAS DEL DÉCIMO DOCTOR

DAVID TENNANT · CATHERINE TATE

LA MUERTE SIGILOSA

DE ROY GILL

BIG WE LOVE
FINISH STORIES



DAVID TENNANT • CATHERINE TATE



DOCTOR WHO

LAS AVENTURAS DEL DÉCIMO DOCTOR

VOLUMEN TRES

TRES AUDIO AVENTURAS CON ELENCO COMPLETO

BIG FINISH WE LOVE STORIES



Organización y maquetación

Organizado en Trello y maquetado por scnyc y Nonne.

Traducción

Traducido por Naikiara.

Corrección

Corregido por byNil.

Portada

Portada del volumen y del audio adaptadas al español por Marijou.

Declaración

AudioWho es una iniciativa sin ánimo de lucro dedicada a traducir audios, libros y cómics cuyos miembros whovianos y whovianas sacrifican su tiempo para que todos los hispano-parlantes puedan disfrutar del universo extendido de Doctor Who sin la barrera idiomática del inglés.

Toda la acreditación de este trabajo es para los creadores del contenido que nos ha llegado en inglés, la BBC y las empresas y autores que se encargan de crear el material. Esta comunidad respeta sus derechos de autor ya que no se lucra con sus trabajos. Doctor Who es una marca registrada perteneciente a la BBC

Todas nuestras traducciones puedes descargarla gratuitamente en nuestra web. AudioWho se mantiene gracias a sus dueños, por lo que no hay publicidad, no recibe donaciones y no se obtiene ningún beneficio con esta web y sus traducciones.

Estos trabajos pueden compartirse en webs o foros siempre que se respeten las acreditaciones de esta web, sus traductores y demás colaboradores.

Prohibida la venta o cualquier tipo de actividad con fines lucrativos de estos trabajos.

Esperamos que todas estas obras nos lleguen en español algún día de forma oficial.

Más novelas, cómics y transcripciones de audios en <http://audiowho.com/>



Aclaraciones a la hora de seguir la transcripción:

- La intervención de cada personaje se marca por su nombre y lo que dice (como en un texto dramático).
- Los efectos de sonido para aclarar que ocurre en una determinada situación están señalados por acotaciones entre paréntesis.
- Hemos añadido el tiempo de audio cada quince minutos, para facilitar la lectura.
- Este audio forma parte de los volúmenes de Las Aventuras del 10º Doctor. El tercer volumen está compuesto por tres audiodramas.

Índice

Tiempo

TIEMPO DEL AUDIO—00:15:00—.....	12
TIEMPO DEL AUDIO—00:27:30—.....	24
TIEMPO DEL AUDIO—00:44:35—.....	38

La muerte sigilosa

Un audiodrama de Big Finish Productions, Las Aventuras del Décimo Doctor:
Volumen 3, publicado el 16 de Mayo de 2019.

DOCTOR: ¿Estás lista?

DONNA: ¿El Swinging London de 1967? Por supuesto.

DOCTOR: Procol Harem acaba de publicar Whiter Shade of Pale, Pink Floyd da conciertos psicodélicos en el UFO Club...

DONNA: Ya tengo suficientes UFO a diario, muchas gracias. Voy a Carnaby Street a comprarme un Beatle.

DOCTOR: No sé si se puede hacer eso. No son, ya sabes, de corral.

DONNA: Cállate. Lo voy a hacer. Es eso o uno de los Kinks.

DOCTOR: Bueno, cuidado Londres. ¡Yupi!

DONNA: Verano del amor, allá voy.

DONNA: Más bien invierno de niebla. Es espesa. Algo... amarilla.

DOCTOR: Gamboge.

DONNA: Bueno, perdona.

DOCTOR: Así lo llamaba Herman Melville. Un verdadero y viejo "pea-souper" londinense.

DONNA: Oh, está helando.

DOCTOR: Sí. Creo que nos quedan unos meses. Podrían ser años.

DONNA: No me digas.

DOCTOR: La Tardis debe haberse perdido. Interferencias en los er... circuitos de orientación visual debido a un inclemente microclima localizado inducido por la polución. Podría...

DONNA: No me lo creo ni por un segundo.

DOCTOR: Sí, bueno, es eso o... o quiere que estemos aquí.

(El Big Ben repica a lo lejos.)

DONNA: ¿A qué te refieres?

DOCTOR: Nunca se sabe lo que puede estar al acecho. La niebla esconde todo tipo de cosas.

DONNA: Oh, vamos, ¿no podemos regresar y volver a intentarlo?

DOCTOR: Dentro de un rato. Quiero echar un vistazo primero. Anímate. Toma, te presto mi abrigo.

DONNA: Oh, la gabardina no es exactamente mi estilo.

DOCTOR: Oh, estás preciosa. Voy a reconocer el terreno. No te preocupes.

DONNA: Pero ¿tenemos que hacerlo? ¿De verdad? Oh, me voy a tropezar con esto puesto.

DOCTOR: Es tu historia, Donna. Siempre hay algo nuevo que descubrir.

DONNA: ¿Dónde estamos? Quiero decir que es definitivamente Londres, no hay error con ese olor.

DOCTOR: Es difícil de decir. La visibilidad es de unos pocos metros. Eh... ¿Chelsea? ¿Piccadilly? ¿Algo como Piccadilly?

DONNA: Supongo que el abuelo debe estar por ahí. Mi abuela también, tal vez. Puede que sea pronto. ¿No crees que podríamos pasar? No he visto a mi abuela en mucho tiempo. Sí, ya sé. No debemos interferir con la Telaraña del Tiempo, Donna. Bueno, no voy a interferir, solo saludar desde la distancia. ¿Doctor? ¿Qué has dicho? ¡Doctor! Y ahora, ¿dónde se ha metido? Bueno, ¡no te vayas y me dejes en la niebla!

(Destornillador sónico.)

DOCTOR: Por la arquitectura y la acumulación de depósitos de carbono, diría que Earls Court a mediados del siglo XX y... ¿Dónde está? Oh, debo arreglar el mapa del mundo real. Nunca podría molestarme en esperar la actualización.

IVY: ¡Ah! ¡Ah! Oh no, no, no, no, no, ¡no!

DOCTOR: Hola, eso está muy lejos de Kensington. ¡Espera, ya voy!

IVY: ¿Quién está ahí? ¡Por favor, ayuda! ¿Dónde estás?

DOCTOR: Sigue hablando, seguiré tu voz.

IVY: Hay algo ahí, moviéndose. Está bailando en la luz. Lo he visto.

DOCTOR: Muy bien. Continúa. Casi estoy contigo.

IVY: ¡Rápido, por favor! Creo que todos están muertos.

DOCTOR: ¿Qué pasa? ¿Qué sucede? ¿Cuál es el problema?

IVY: Menos mal. Intenté encender mi linterna para que pudieras verme, pero no parecía llegar a ninguna parte, no en esta oscuridad.

DOCTOR: Tipo de haz equivocado. Necesitas algo con un punto cerrado y poco disperso, o te reflejarás en la humedad e iluminarás la niebla en su lugar.

IVY: Si tú lo dices, señor. Principalmente lo uso para mostrar a la gente sus asientos. Bueno, a veces les doy un flash de advertencia si están siendo un poco traviesos en la fila de atrás.

DOCTOR: Fila de atrás. ¡Oh, eres una acomodadora!

IVY: Sí, señor. Ivy Clark.

DOCTOR: Encantado de conocerte, Ivy Clark. Y este es tu cine. Oh, bonito. Sí, rojo y dorado. Un cine pequeño y encantador.

IVY: No es mi cine, señor. Solo trabajo aquí.

DOCTOR: Nada de señor, solo Doctor.

IVY: ¿Eres doctor? Oh, eso es aún mejor. Tal vez puedas ayudar.

DOCTOR: Lo hago lo mejor que puedo. ¿Dijiste que todos están muertos?

IVY: No se mueven. Los clientes, están todos desplomados y... hay algo ahí con ellos. ¿Quieres venir a ver? Si tengo a alguien conmigo, me sentiré más valiente.

DOCTOR: Entonces, ¿cómo funciona esto? ¿Puedes elegir todas las películas?

IVY: Yo no. Las envían desde la oficina central.

DOCTOR: Oh, qué vergüenza. Yo me decantaría siempre por los dibujos animados. Ponerlos de seguido. Oh mira, hay un mostrador de dulces. ¡Cajas de caramelos! ¿Por qué nadie vende palomitas?

IVY: Irene no lo consiguió. Muchas de las chicas están fuera. Han cerrado los autobuses. No es seguro.

DOCTOR: Pero aun así entraste.

IVY: Me llevó siglos. Casi me atropellan dos veces. Con niebla o sin ella, necesito este trabajo.

DOCTOR: Sí, bueno, ¿quién podría culparte? Tu elección de películas y todo el helado que puedas comer.

IVY: Eres muy amable. Solo te haces el tonto para intentar animarme y distraerme.

DOCTOR: Te has dado cuenta, ¿eh?

IVY: No soy tonta.

DOCTOR: Bien por ti, Ivy Clark. Ahora, ¿por qué no me enseñas esos cuerpos?

IVY: Por aquí, en el auditorio.

DONNA: ¿Doctor? ¡Doctor! De todos los lugares para irse y dejarme. Podría haber sido la laguna de los helados, podría haber sido Herculano 6. La alta gravedad, los grandes músculos y las camisas de hombre son ilegales. Pero no, tenía que ser aquí. ¡Oye! ¡Cuidado!

TERRY: Lo siento, colega. No te vi.

DONNA: ¿Colega?

TERRY: Sin ofender, jefe.

DONNA: ¿Jefe? ¿De verdad? Sabía que este abrigo era un error.

TERRY: Ah, eso es un poco de dulce clobber. Muy macho. Vendemos muchos de esos en la tienda.

DONNA: Cada palabra que sale de tu boca empeora las cosas.

TERRY: Está bien, está bien, relaje, Doña.

DONNA: Sabes, necesitas doblar la graduación de esas gafas, colega.

TERRY: Es justo. Fue un error sincero.

DONNA: No te escucho. Alejándome ahora mismo.

TERRY: No, en serio. Es solo eso que estabas diciendo.

DONNA: Atrás. Ni una palabra más.

TERRY: ¡Cuidado!

(Casi atropellada por un vehículo.)

TERRY: Oh, eso estuvo cerca.

DONNA: Estuve a punto de salirme a la carretera.

TERRY: Sí, me di cuenta. Menos mal que te agarré.

DONNA: No del todo ciego entonces.

TERRY: Puedo distinguir algunas cosas, como grandes camiones enormes. ¿Estás bien?

DONNA: Esta niebla es increíble. Te das la vuelta y te pierdes. Donna Noble, por cierto. No Doña, solo Donna.

TERRY: Terry Hopkins. Tampoco una Doña. Dime, ¿qué decías de Herculano 6? ¿Es un club?

DONNA: Oh, te gusta como suena, ¿verdad?

TERRY: Suena bien.

(Hablando Polari: lenguaje secreto homosexual antes de la legalización.)

DONNA: Falta de camisetas, ¿no?

TERRY: Bueno, er... quizá solo un poco.

DONNA: Todos los guapos, todo el tiempo.

IVY: No hay muchos. Es temprano. Normalmente se llena para la función principal.

DOCTOR: Muy bien, echemos un vistazo.

(Destornillador sónico.)

DOCTOR: Mmm. Decoloración de los labios. Reducción de oxígeno en el torrente sanguíneo. Es como envenenamiento por monóxido de carbono.

IVY: ¿Qué es eso?

DOCTOR: Oh, er, estetoscopio. Último modelo. Es muy eficiente.

IVY: Práctico, no tienes que metértelo en la oreja.

DOCTOR: Sí, ¿no es maravilloso el NHS?

IVY: ¿El qué?

DOCTOR: Este es igual. Este tipo también. Oh, ¿no hay más pases? ¿Por qué no?

IVY: Andy está en la cabina de proyección. Tal vez lo atrapó también.

DOCTOR: Ivy, tienes que decirme exactamente qué pasó.

IVY: Estaba sacando entradas. Como he dicho, estamos cortos de personal. Cuando todo se calmó, pensé en dar una vuelta por el interior. El aire estaba amarillo y pesado. Daba sensación de asfixia. Era como si hubiera entrado el exterior.

DOCTOR: Continúa.

IVY: Bueno, yo lo oí primero. Un ruido como de insectos me pasó rozando el oído. Salté.

DOCTOR: Perfectamente natural.

IVY: Levanté la vista y estaban flotando en el haz del proyector. Todo un enjambre. Y me di cuenta de que me estaban mirando. ¿Parezco una loca?

DOCTOR: Algunos de los mejores lo hacen.

IVY: Corrí a buscar a Lucy, la otra acomodadora. No se despertaba. Ninguno de ellos lo haría. Y entonces me di cuenta... Escucha. ¿Escuchaste eso?

DOCTOR: Se está acabando el carrete. Cuéntame el resto, Ivy. Es importante.

IVY: No, no, mira la pantalla, Doctor. Está en negro.

DOCTOR: Oh. El proyector se detuvo. ¡Oh!

(Destornillador sónico.)

IVY: Son esas cosas enjambre, lo sé.

DOCTOR: Bueno, fuera lo que fuera, ahora se ha ido. Desapareció por ese conducto de ventilación. Probablemente de la misma forma que entró.

IVY: ¿Tu estetoscopio te dice todo eso?

DOCTOR: Oh, te sorprendería lo que recoge. ¿Cuál era la película de esta noche? La principal.

IVY: ¿Y eso qué importa?

DOCTOR: Ivy, por favor.

IVY: Un musical nuevo. Cantando bajo la lluvia. Aún no lo he visto.

DOCTOR: Oh. Oh, debes verla. Es maravillosa. Gene Kelly, Debbie Reynolds. La película perfecta para una tarde de domingo.

IVY: Pero ¿cómo puede estar en la televisión? Como si tuviera un televisor de todos modos.

DOCTOR: Cantando bajo la lluvia. Eso significa que es 1952.

IVY: Claro que estamos en 1952. ¿Dónde has estado, en la Luna?

DOCTOR: Oh, no quieres ir allí. Lleno de polvo y rinocerontes espaciales enfadados.

IVY: ¿Qué?

DOCTOR: Deberías tomarte unas vacaciones, Ivy Clark. Un buen viaje a la costa. Cambiar de aires.

IVY: Estamos en diciembre.

DOCTOR: Aún mejor. Tendrás todo para ti. No necesitarás pelear por una tumbona.

IVY: No puedo irme, así como así.

DOCTOR: Como tu doctor, te lo aconsejo encarecidamente. El tiempo por aquí está empeorando.

TERRY: ¿Crees que estarás bien?

DONNA: Sí, soy indestructible.

TERRY: Lo diré. Fue un placer conocerte, Donna Noble. Tal vez nos veamos.

DONNA: Oh, ¿tú también? ¿Tienes más vidas que salvar?

TERRY: No exactamente. Me dirijo al León de Oro.

DONNA: Bueno, me iré contigo. Mejor que toser un pulmón aquí.

TERRY: Puede que no sea lo tuyo. Es clandestino, ya me entiendes. No es para todo el mundo.

DONNA: ¿Qué, como un pop-up? ¿Tenéis pop-ups en 19...? Veamos. Chaqueta de cuero, camiseta blanca, grandes cantidades de grasa para el pelo. Eres un peligro para los sofás. ¿Debe ser de 1950 y algo?

TERRY: Dos.

DONNA: Sí.

TERRY: ¿Por qué no lo sabes?

DONNA: Me estoy volviendo muy buena en esto. Muy bien, Terry. Será el León.

TERRY: Bueno, er... para tu información, he quedado con alguien antes. ¿En la estación de autobuses de Riverside? Richard.

DONNA: Richard. ¿Es tu novio?

TERRY: ¡Shh! No tan alto.

DONNA: Oh, no seas tonto. Es dulce. ¿Por qué te avergüenzas?

TERRY: No lo hago. Es solo que... bueno, va contra la ley, ¿no? Dos hombres. A la gente no le gusta.

DONNA: ¿Qué? No. Estás bromeando.

TERRY: Así que tenemos que mantenerlo en secreto. Ten cuidado. ¿De dónde eres exactamente?

DONNA: Chiswick. Allí hacemos las cosas de otra manera.

TERRY: Eso parece.

DONNA: Bueno, estoy decidida. (tose) No voy a quedarme aquí toda la noche esperando a que aparezcan las plumillas. Vamos a ver si podemos encontrar ese sitio sin tropezar con más camiones.

TERRY: Haré lo que pueda.

DONNA: Ojalá tuviera el móvil. Tiene una linterna fantástica.

TERRY: ¿Una linterna? ¿En el teléfono?

DONNA: Atravesaría todo esto. En serio, ¿cómo lo soportas?

TERRY: Ah, te acostumbras. Este es peor que la mayoría. ¿No hay niebla en Chiswick?

DONNA: No así.

TERRY: No dejas de decir cosas raras.

DONNA: Basta de hablar de mí, háblame de Richard.

TERRY: Oh, debería estar terminando el turno. Es conductor. Y mecánico.

DONNA: Me encantan los hombres buenos con las manos.

IVY: Incluso si fuera a ir, necesitaría ir a buscar a Richard primero.

DOCTOR: ¿Quién es Richard? ¿Novio?

IVY: Puede, si juego bien mis cartas. Somos amigos.

DOCTOR: Afortunado viejo Richard.

IVY: Es un encanto. Trabaja muy duro. Aunque normalmente está listo para bailar.

DOCTOR: Tú te ocupas de este Richard y te tomas un pequeño descanso. Me lo agradecerás más tarde.

IVY: No me parece bien huir. ¿Qué hay de esa pobre gente en el cine?

DOCTOR: No serán los únicos. Hoy es malo, pero el fin de semana será peor.

IVY: La niebla es más espesa que esta mañana. Puedo saborearla. Es amarga, como gotas de pera.

DOCTOR: Sí, ácida. Se está asentando a largo plazo.

IVY: ¿Cómo lo sabes?

DOCTOR: Llámalo un anticipo de los próximos acontecimientos.

IVY: Quizá debería irme. No está tan lejos la estación.

DOCTOR: Necesito encontrar a Donna. ¿Por qué siempre se alejan?

IVY: Ah, son ellos. Esas cosas. Pensé que habías dicho que se habían ido.

(Destornillador sónico.)

DOCTOR: Ah, hay algo en el aire esta noche, definitivamente. Múltiples algo. Dispersión rápida. Diminutos pero capaces de agruparse. Eso implica cooperación, y eso significa inteligencia.

IVY: ¡Espera! ¿A dónde vas?

DOCTOR: Hacia el oeste, el rastro se desvanece rápidamente.

IVY: Oh, el estetoscopio ahora también es una brújula, ¿no?

DOCTOR: Oh, te sorprenderías.

IVY: No eres como ningún doctor que haya conocido. Hay algo un poco diferente en ti, ¿no?

DOCTOR: Oh oh, me di cuenta de que eras inteligente, Ivy Clark.

IVY: ¿Yo? No soy nada especial. Solo una chica con una linterna.

DOCTOR: Apuesto a que ves todo tipo de cosas, más lejos que la mayoría.

IVY: Abriéndome camino en la oscuridad, supongo, como todo el mundo.

DOCTOR: Bueno, ¿vienes? Vamos, ilumina.

IVY: ¿Dónde?

DOCTOR: Por aquí. Estamos en el camino.

PETE: Una abolladura fea, pero la arreglaremos. Tendremos el número 24 de vuelta en la carretera mañana.

RICHARD: Gracias, Pete.

ALICE: Eso no importa. ¿Qué vas a hacer con mi coche?

RICHARD: Nada. Nosotros arreglamos autobuses.

ALICE: Mis faros están destrozados, y mis nervios también.

MALCOLM: Para ser justos, Srta. Aiken, dudo que estos tipos lleven repuestos para los Bentley.

ALICE: Pueden mandar a buscarlos.

RICHARD: De verdad que no podemos.

ALICE: Oh. Pues esto es intolerable.

RICHARD: ¿Se encuentra bien, señor?

MALCOLM: Mi pecho. No es bueno, toda esta... bueno, esta niebla.

RICHARD: Hay una sala de espera en la parte de atrás por si quiere sentarse.

MALCOLM: Gracias, hijo.

ALICE: ¿Qué hay de mí?

RICHARD: Pete te ayudará, ¿verdad, Pete?

PETE: Adiós, jefe.

ALICE: Vaya, de verdad.

RICHARD: ¿Puedo llevarle la maleta, señor?

MALCOLM: Prefiero quedármela, no importa. Es mi nuevo modelo de demostración.
El genio de la alfombra.

RICHARD: Oh, ¿en serio? ¿Por qué es tan inteligente?

MALCOLM: Es una maravilla moderna. Batido y barrido sincronizado. Diez veces la potencia de cualquier otro modelo del mercado actual.

RICHARD: Suena fantástico.

MALCOLM: Malcolm Wishart. Mac con la aspiradora. Si quieres tus alfombras impecables, llama a Malcolm. Soy su hombre. Había sido un maravilloso regalo de Navidad para su hogar.

RICHARD: Me temo que no estoy casado.

MALCOLM: Oh, no tardará, un joven agradable como tú.

TIEMPO DEL AUDIO—00:15:00—

RICHARD: Descansa hasta que te sientas mejor. Tal vez podría preparar un poco de té.

MALCOLM: No, no es necesario, señor. Me sentaré, recuperaré el aliento.

RICHARD: Si está seguro.

MALCOLM: Una noche como esta me hace retroceder más de 30 años. Esas terribles nubes suspendidas sobre los campos.

RICHARD: ¿Estuvo en Francia? ¿En las trincheras?

MALCOLM: Yo fui uno de los afortunados.

TERRY: Hola Ricky, compañero. Aquí estás. ¿No estás listo?

RICHARD: Un poco de confusión en las carreteras. No se ve nada, pero la gente sigue haciendo el tonto. ¿Quién es?

TERRY: Donna. Es una risa. Te gustará.

DONNA: Es verdad. Soy muy simpática. Hola.

TERRY: Nos tropezamos en la calle.

RICHARD: Tuviste mejor suerte que yo. Hola, soy Richard.

DONNA: Oh, he oído todo sobre ti.

RICHARD: Cosas buenas, espero.

DONNA: No, mejor. Cosas muy malas.

RICHARD: Bueno, cualquier amigo de Terry...

ALICE: No sirve para nada. Hablaré con mis aseguradores. Usted, conductor. ¿Qué propone hacer con mi vehículo?

RICHARD: Sigues aquí. No estoy proponiendo nada. Es culpa suya. Me embistió.

ALICE: ¿Vas a dejar que me hable así?

MALCOLM: Tiene... razón, me temo.

ALICE: Me arrepiento de haberte llevado. Tenía preferencia de paso.

MALCOLM: Bueno, técnicamente no.

ALICE: Moralmente, entonces. ¿Nadie se da cuenta del lío en el que estoy? Debo estar en el escenario en media hora.

DONNA: Oh, quieres decir que eres...

ALICE: Alice Aiken, estrella del West End.

DONNA: Nunca había oído hablar de ti.

ALICE: Bueno, de verdad.

DONNA: ¿Sabe quién es, señorita Altanera?

RICHARD: Prefiero las películas.

DONNA: ¿Y tú, Tezza?

TERRY: Solo voy a pantomimas.

DONNA: Eso funcionaría, porque ahora mismo la veo como la madrastra malvada.

ALICE: (jadeo) ¡Soy demasiado joven para ese trabajo de interpretación! ¡Nunca me habían insultado tanto en mi vida!

DONNA: Eso está bien, Baby Jane, porque acabo de empezar, así que cállate.

TERRY: ¿Ves, Richard? Te dije que te gustaría Donna.

DONNA: Todo lo que digo es que es una mala noche. Tenemos que cuidarnos unos a otros, tratar de ayudar.

MALCOLM: Si puedo añadir algo.

ALICE: Supongo que tú también quieres insultarme.

MALCOLM: Lo que dice la... joven feroz es cierto. Cuando las cosas parecen malas, debemos mantener la calma, permanecer juntos. Ese es el espíritu de Dunkerque. Ahora, muchacho.

RICHARD: ¿Sí, señor?

MALCOLM: Si te parece bien, he cambiado de opinión sobre esa taza de té. Creo que a todos nos vendría bien una.

DOCTOR: ¿Alguien ha mencionado té? Me encantaría una taza.

DONNA: ¡Doctor, por fin! ¿Cómo me has encontrado?

DOCTOR: Bueno, yo y mi capaz y joven amiga Ivy Clark...

IVY: Hola.

RICHARD: Ivy, ¿por qué estás aquí?

IVY: Hemos estado investigando.

DOCTOR: Estamos tras una pista. Es muy emocionante.

DONNA: Oh, ya veo. Ivy es, ¿verdad? No te llevó mucho encontrar una sustituta.

DOCTOR: El ritmo del mundo moderno es brutal. Donna, tenemos que hablar.
Guíame hacia esa tetera.

PETE: Eso debería resolverlo. Bien, Jim, enciéndelo. Veamos cómo corre. Solo el billete. ¿Escuchas eso delante? Hay una especie de traqueteo. (tose) Será mejor que... eche otro vistazo.

DONNA: Oh, conozco esa cara. Vamos, ¿cómo se va a acabar el mundo esta vez?

DOCTOR: Esto es Londres, 5 de diciembre de 1952.

DONNA: Lo descubrí. ¿Cuál es el problema?

DOCTOR: Esta niebla es la peor que ha visto esta ciudad. La gente va a morir.

DONNA: ¿Qué, por un poco de niebla?

DOCTOR: Dióxido de azufre. Es como ácido en el aire. Durará cuatro días más y podría haber hasta 12.000 muertos al final.

DONNA: ¿12.000?

DOCTOR: Puede que más. Mantienen en secreto las cifras oficiales.

DONNA: Bueno, ¿cómo es que nunca había oído hablar de esto? ¿Por qué no lo sabía?

DOCTOR: Los hospitales se llenan de moribundos, gente jadeando, desesperada por respirar.

DONNA: Pero ¿por qué? ¿Por qué es tan mala?

DOCTOR: Combinación de clima, geografía y pura mala suerte. Hay un anticiclón sobre la ciudad que crea una capa de inversión que atrapa el humo. Cuando baja la temperatura, la gente echa mano del carbón, echa más leña al fuego para calentarse y empeora la situación.

DONNA: Eso es horrible.

DOCTOR: Los humanos quemando su planeta. No sé por qué me sorprende.

DONNA: Oye, menos de eso.

DOCTOR: Bueno, es frustrante.

DONNA: Es peor que frustrante, es una tragedia. ¿Vas a hacer algo al respecto?

DOCTOR: ¿Cómo qué?

DONNA: Como evitar que ocurra. Eso es lo que haces, ¿no?

DOCTOR: Esta vez no. Esto es lo que pasa aquí. Esto es lo que pasa siempre.

TERRY: ¿Todo bien ahí dentro?

DOCTOR: Sí, encantador. Té para siete en marcha.

TERRY: Voy a buscar más tazas. Vuelvo en un momento.

(La tetera hierve.)

DONNA: Ese es Terry. Es tan encantador. Es tan joven y está tan enamorado de Richard, pero no se atreve a decírselo a nadie.

DOCTOR: ¿Richard?

DONNA: Sí.

DOCTOR: ¿Richard es el novio de Terry?

DONNA: Sí. ¿Por qué?

DOCTOR: Oh, caray. Es popular. No os ponéis las cosas fáciles, ¿verdad?

DONNA: Lo hacemos lo mejor que podemos. A veces es un poco complicado, pero lo intentamos.

DOCTOR: Veo lo que estás haciendo. No lo he olvidado, Donna.

DONNA: ¿Qué?

DOCTOR: Pompeya. Haré todo lo que se me permita.

DONNA: Es todo lo que pido.

PETE [OC]: ¡No! ¡Aléjate de mí! ¡Aléjate de mí!

DONNA: ¿Qué es eso?

IVY: Vino de fuera.

RICHARD: Pete. Está en la explanada, arreglando el motor.

IVY: No puedo ver nada desde la ventana. Los autobuses han desaparecido, engullidos por la niebla.

MALCOLM: Espeso y amarillo, arremolinándose como gas.

TERRY: Tenemos que ayudarle.

ALICE: A mí no me mires. No voy a salir.

DOCTOR: Todos os quedaréis dentro. Voy a ir solo.

DONNA: Pero Doctor...

DOCTOR: Tú también, Donna. Bypass respiratorio. Mi cuerpo puede soportar cosas que el tuyo no. ¡Pete, aguanta! Voy a buscarte.

MALCOLM: Un espíritu encomiable.

ALICE: Me cae bien. Una salida muy dramática. ¿Quién es?

DONNA: Hey, manos fuera, Joan Collins.

ALICE: Simplemente admiro una buena actuación.

DONNA: No está actuando, está ayudando. Deberías intentarlo de vez en cuando.

ALICE: Cariño, todo el mundo actúa. Algunos de nosotros solo tenemos mejor material. ¡Ah! ¿Qué es eso?

TERRY: Parece un disparo.

IVY: Algo en la niebla.

ALICE: Pues que se quede ahí.

IVY: No, no lo entiendes. Lo vi antes en el cine.

ALICE: Siempre supe que las películas eran malas para la salud.

IVY: Se arremolina y baila, y luego mata a la gente. La asfixia.

ALICE: Ahora estás siendo horrible.

RICHARD: Está tardando demasiado. Yo también voy a salir. A lo mejor puedo ayudar.

TERRY: Ten cuidado.

IVY: No, Richard, es peligroso.

TERRY: Tiene razón, hay algo extraño.

ALICE: Bueno, esto es interesante. Protagonistas masculinos y femeninos compitiendo por la misma atención. Lo he visto antes una docena de veces.

DONNA: ¿Quieres dejar de hacer revuelo? Esto no es una obra de teatro. Nadie se está divirtiendo.

ALICE: Yo sí.

IVY: Richard, ¿de qué está hablando?

DOCTOR: No quieres salir ahí fuera.

RICHARD: Doctor, ¿encontraste a Pete?

MALCOLM: ¿Está bien el muchacho?

DOCTOR: Hombre abatido, me temo. Asfixiado. También los demás.

IVY: ¡Oh, no! Otra vez no. No lo soporto.

DONNA: No pasa nada. Todo irá bien, ya lo verás.

IVY: No te creo.

DONNA: La niebla se irá en un par de días. Será como un mal sueño, ¿verdad, Doctor?

(Destornillador sónico.)

DOCTOR: Necesito analizar estas lecturas. Sí, eso creo. Bueno, espero.

DONNA: ¿Esperas? Creía que habías dicho que estaba arreglado.

IVY: Eres como él, ¿verdad? El Doctor. Siguiéndole. Los dos sabéis cosas.

ALICE: Es su suplente, supongo.

IVY: Y todo el tiempo... Hay algo en tu espalda.

DONNA: ¿Qué? ¿De qué estás hablando?

MALCOLM: Bueno, creo que deberíamos actuar. Sellar esa puerta, para empezar.

TERRY: ¿Podríamos tapar el hueco con trapos o algo así?

MALCOLM: Gran idea, hijo.

RICHARD: Y podemos hacer una lista de nuestros suministros, en caso de que necesitemos refugiarnos.

TERRY: Mágico. Yo voto por el refugio.

IVY: Sí, seguro que sí.

DOCTOR: Oye, menos planes. Yo soy el que hace planes, y voy a volver a salir.

DONNA: No creo que debas hacerlo. No es seguro.

DOCTOR: Hay algo ahí, Donna. Algo en el aire además de la niebla y el humo. Intenté rastrearlo antes y se escapó. Es alienígena, y no se va a escapar por segunda vez.

ALICE: ¿Alienígena? ¿A qué te refieres?

MALCOLM: Se refiere a extranjero, seguramente. Una potencia extranjera.

IVY: No. No de este mundo. Como en El día que la Tierra se detuvo.

RICHARD: Tranquila, Ivy.

TERRY: Oh sí, vimos esa película y todo. ¿No te acuerdas, Ricky? Con Michael Rennie.

ALICE: Oh, cielos. ¿Estamos haciendo comedia romántica o ciencia ficción? Decidíos.

DOCTOR: Oh, me encanta un buen mash-up.

DONNA: Lo importante es que, si es alienígena, significa que puede ayudarte. Tengo razón, ¿verdad, Doctor?

DOCTOR: Oh, sí. Solo hay un problema. Antes de que pueda hablar con él, voy a tener que atraparlo.

DONNA: Escucha. Los motores. Los autobuses están arrancando.

RICHARD: No deberían, no con la estación cerrada.

TERRY: Están intentando hacernos salir.

MALCOLM: Que el cielo nos ayude.

DOCTOR: No, no, no, no. Puede que solo seamos circunstanciales. Sea lo que sea, sean lo que sean esas criaturas, se sienten atraídas por el humo y la contaminación. Por eso han venido.

RICHARD: ¿A la estación?

DOCTOR: A la Tierra, a Londres, aquí y ahora.

DONNA: Entonces, ¿cómo podemos atraparlo, hacer que se detenga?

ALICE: Por desgracia me dejé la red de mariposas en casa.

DOCTOR: Estas criaturas son mucho más pequeñas que una mariposa. Cada individuo no es mucho más grande que una mota de polvo, pero júntalos y pueden emprender una acción colectiva.

DONNA: Todo ese polvo. Lástima que no se pueda aspirar.

DOCTOR: Oh, Donna, eres brillante, lo eres.

DONNA: ¿Lo soy? ¿Qué he dicho?

DOCTOR: La niebla se crea por el polvo suspendido en la atmósfera. Podemos utilizar una aspiradora para extraer las partículas extrañas. Bien, ¿qué podemos usar para construir una? Necesitamos energía.

RICHARD: No hay problema. Hay un enchufe y un montón de cables en el almacén.

DOCTOR: Tráelo.

RICHARD: Ahora mismo.

DOCTOR: Necesitamos un motor, una cámara para crear el vacío...

MALCOLM: Ejem.

DOCTOR: probablemente una manguera.

MALCOLM: Disculpe, capitán.

DOCTOR: No hace falta que te disculpes, todos estamos un poco pachuchos.

MALCOLM: No, no, es solo... mi maleta.

TERRY: ¿Es lo que creo que es?

DONNA: ¿El genio de la alfombra?

MALCOLM: Junte todas estas piezas y tendrá... una aspiradora de alta potencia.
¿Esto servirá, señor?

DOCTOR: Humanos improvisando. Una taza de té y un meneo de mentón y todo sale bien. ¡Ja!

RICHARD: Aquí está el cable. Voy contigo, echar un vistazo a esa cosa.

DOCTOR: No te lo aconsejo.

RICHARD: La visibilidad sigue bajando, y conozco la distribución de la estación.

DOCTOR: Mmm, vale, pero solo tú.

MALCOLM: Yo también, capitán. No puedo perder de vista al Genio. No hasta que haya vendido algunos más, al menos.

DOCTOR: De acuerdo.

DONNA: Y a mí. Estoy aquí para cubrirte las espaldas y no lo olvides.

ALICE: A mí no me mires. No tengo intención de ir.

DOCTOR: Tú, Terry e Ivy vigilad el tendido eléctrico. Aseguraos de que permanece desenredado. Sin interrupciones. Esperad mi señal.

IVY: Toma, Donna. Mi linterna.

DONNA: Gracias, pero ¿por qué?

IVY: Podría ayudar. Fue el haz del proyector en el cine lo que me permitió ver el enjambre la primera vez.

DOCTOR: Hablemos de eso un momento. Sí, estrechando el haz, aumentando la salida, cambiando la longitud de la onda luminosa.

DONNA: Ah, estás haciendo la linterna como el proyector.

DOCTOR: Mejor. Vámonos.

DONNA: He cambiado de opinión. Me voy.

MALCOLM: Es algo inhóspito.

DOCTOR: Cubríos la cara. Utilizad un pañuelo o un poco de tela.

RICHARD: Los motores, se están apagando.

DONNA: Se ha hecho silencio. ¿Por qué se calmó?

DOCTOR: Está escuchando.

DONNA: Oh, no seas tonto. La niebla no tiene orejas.

DOCTOR: Las ondas sonoras hacen vibrar partículas. Eso es lo que es esta cosa. Se podría decir que es todo oídos.

DONNA: Urgh, estoy rodeada de oídos.

DOCTOR: Sí, ya lo creo.

MALCOLM: ¿Dijiste que podría ser más fácil respirar?

DOCTOR: No cuentes con ello. Donna, enciende la linterna.

DONNA: ¡Guau!

DOCTOR: Ah, puede que lo haya exagerado. Cuidado, le sacarás el ojo a alguien.

DONNA: Oh, están por todas partes, revoloteando como estática.

DOCTOR: Tenemos que encontrar un grupo para recoger. Un conglomerado.

DONNA: Richard, están sobre ti, aferrándose a tu mono.

DOCTOR: Huella de carbono, azufre, nitrógeno, se sienten atraídos.

RICHARD: ¡Quítamelos!

MALCOLM: Capitán...

DOCTOR: Ahora no.

MALCOLM: Me temo que también me tienen a mí.

DONNA: Están por toda su cara.

MALCOLM: Mi boca... como polvo.

DOCTOR: ¡Enciéndela! ¡Enciende la aspiradora!

MALCOLM: No puedo respirar.

DOCTOR: Aguanta.

DONNA: ¿No puedes hacer algo?

DOCTOR: ¡Lo estoy intentando! Llegar a las partículas que obstruyen sus vías respiratorias.

RICHARD: Aguante, señor.

DOCTOR: Hay demasiados. La concentración es demasiado alta.

DONNA: Tiene que haber una manera.

RICHARD: Está acabado.

DONNA: ¡No!

DOCTOR: ¡Atrás! Todos de vuelta a la sala de espera. ¡Ahora!

DONNA: No podemos dejarlo ahí tirado.

DOCTOR: No podemos hacer nada para ayudarlo. ¡Ahora vamos, moveos!

TIEMPO DEL AUDIO—00:27:30—

ALICE: Bueno, ¿has conseguido algo? Escúchame, hablando de extraterrestres.

DOCTOR: Sí, los tenemos. Cosa práctica, este modelo de demostración. Puedes ver dentro.

DONNA: Parecen enfadados.

DOCTOR: Tú también lo estarías si te hubieran aspirado.

DONNA: Sí, bueno, yo también estoy enfadada ahora mismo.

IVY: ¿Estás seguro de que no pueden salir?

TERRY: Espera un momento. ¿Dónde está el viejo?

RICHARD: Me temo que no lo logró.

IVY: Oh, no.

TERRY: Pobre viejo.

ALICE: Se detuvo y me ayudó cuando destrocé el coche. Ni siquiera le pregunté su nombre.

RICHARD: Malcolm. Era vendedor y había estado en la Gran Guerra. No sé nada más.

DOCTOR: Si sus pulmones estaban dañados por el gas, sospecho que por eso le atraían esas cosas.

DONNA: ¿Qué son?

DOCTOR: Es hora de averiguarlo. Voy a comunicarme con ellos, abrir un canal.

ALICE: Pero sean lo que sean, creo que son absolutamente bestiales.

IVY: ¡Se han apagado las luces!

DONNA: ¿Qué está pasando?

TERRY: Corte de energía. Tranquila. Pasa todo el tiempo.

RICHARD: Alguien debe haber golpeado un poste.

DONNA: Pero ¿qué pasa con el vacío?

DOCTOR: Rápido, Donna, la linterna.

IVY: ¡Mírale los ojos!

TERRY: Alice, cariño. ¿Te encuentras bien?

FUMIFUGIUM: No somos Alice.

IVY: ¡Están dentro de ella! ¡Los ha respirado!

DOCTOR: Animando sus cuerdas vocales. ¿A quién me dirijo?

FUMIFUGIUM: Somos Fumifugium. Este es el momento de nuestro enjambre.

DONNA: Bueno, puedes largarte.

DOCTOR: Donna.

DONNA: Ahogando a todos en niebla. ¿Por qué tuvisteis que venir aquí?

FUMIFUGIUM: ¿Qué es la niebla?

DOCTOR: Hidrocarburos, óxidos de nitrógeno suspendidos en el aire.

FUMIFUGIUM: Nosotros no la provocamos.

DONNA: Una historia verosímil.

FUMIFUGIUM: Nos deleitamos con ello. Curvas de carbono, azufre succulento.

Vimos el primer aliento de vida surgir de las estrellas. Nuestra nave espora se sintió atraída por él.

DOCTOR: La Revolución Industrial. Aquellas primeras fábricas debieron de ser como un faro.

RICHARD: Los Molinos Satánicos.

FUMIFUGIUM: Observamos, esperamos, alentamos.

TERRY: ¿Qué, como echar una mano?

FUMIFUGIUM: Donde hay humo, hay vida. Ahora nuestra espera ha terminado. Bailamos y bailamos, y creceremos.

DOCTOR: Un frenesí reproductor.

DONNA: Sí, no voy a tener nada de eso.

FUMIFUGIUM: Los cielos de esta ciudad-nido son nuestros. No podéis detenernos.

IVY: Pero Donna dijo que la niebla pasaría, y confío en ella. ¿Es cierto? Entonces te irás y nos dejarás en paz.

FUMIFUGIUM: Este globo verde azulado se volverá gris ceniza antes de que termine nuestro baile. Fumifugium debe extenderse.

DOCTOR: Entonces voy a tener que detenerte.

DONNA: ¡Sí!

DOCTOR: El tiempo fluye. Esto no está destinado a suceder.

FUMIFUGIUM: ¿Quién eres tú para decidir lo que se quiere decir?

DOCTOR: Soy el Doctor. No querrás caerme mal.

FUMIFUGIUM: Las palabras no pueden hacernos daño. Somos legión. Vosotros sois uno.

TERRY: A ver, ¿adónde va?

RICHARD: ¡Cuidado!

FUMIFUGIUM: Nos han retenido lo suficiente. Volvemos a nuestro enjambre.

IVY: No hagas eso. Te cortarás la mano.

FUMIFUGIUM: Volvemos. Terminamos como empezamos.

(Sonidos apresurados, golpes.)

TERRY: ¡Señorita Aiken! Duquesa, ¿puede oírme?

RICHARD: Déjala. No sirve de nada.

IVY: Cayó al suelo como si nada. Como si no hubiera peso en ella.

DOCTOR: Erosionado desde el interior. El flujo de partículas que exhalaba, el conglomerado, se dirigía al este. ¿Qué hay al este?

DONNA: Ella dijo, terminamos como empezamos. ¿Qué quiere decir eso?

DOCTOR: ¿Volver a casa? ¿Obedecer un impulso primitivo?

RICHARD: ¿Como el desove de un salmón?

DOCTOR: Es un patrón de vida bastante común.

DONNA: Esta nave espora, ¿qué sería? Doctor.

DOCTOR: Oh, los ocupantes son muy pequeños, no tendría que ser un cohete grande y viejo. Incluso podría ser un meteorito.

DONNA: ¿Ha caído algo sobre Londres?

TERRY: Solo varias toneladas durante el Blitz.

DOCTOR: No tendrían que ser recientes. Llevan aquí algún tiempo.

RICHARD: La niebla está entrando. Tenemos que tapar esta ventana, poner una cubierta.

TERRY: O hacer una escapada. Sé lo que preferiría.

IVY: ¿A dónde? La niebla está por todo Londres.

DOCTOR: Así es. Lo siento, puede que el Fumifugium no lo haya causado, pero su frenesí va a empeorarlo muchísimo.

IVY: Intentaste que me fuera, que me tomara unas vacaciones. Ahora desearía haberlo hecho.

RICHARD: ¿Por qué no lo hiciste?

IVY: He venido a buscarte.

RICHARD: Ivy, lo siento, no quería... Nunca quise hacerte daño, eso es todo.

TERRY: Primero el viejo vejestorio, ahora la Srta. Aiken. No sé si me gustan nuestras posibilidades.

DOCTOR: Tenemos que abrirnos paso a través de la niebla. Si podemos llegar a un autobús, podemos usarlo para seguir el rastro sónico.

RICHARD: Lo que necesitamos es ODIN.

DONNA: ¿Necesitamos un dios nórdico?

RICHARD: Operación de Dispersión e Investigación de la Niebla. ODIN.

TERRY: ¿Qué eras cuando no estabas en casa?

RICHARD: Yo era personal de tierra del Ejército del Aire. Durante la guerra utilizábamos un sistema de llamas de gasolina para despejar las pistas de niebla.

DONNA: Oh, ¿sí? Muy ecológico.

RICHARD: Funcionó.

DOCTOR: El principio es sólido. Calentar el aire, evaporar el agua.

DONNA: Lástima que no podamos hacerlo en todo Londres.

DOCTOR: No dura para siempre, pero nos llevará al autobús.

RICHARD: Tenemos gasolina en el almacén. Mucha. Podemos hacer antorchas.

IVY: ¿Con qué?

TERRY: ¿Qué tal... patas de silla?

RICHARD: Eso es propiedad del Transporte de Londres, chico malo.

DONNA: Y ahora es nuestra salida.

DOCTOR: ¡Enciéndelas! ¡Mantenlas en alto!

DONNA: Está funcionando. Está despejando la niebla. Ya no hay tantos de esos Fumifugium zumbando por ahí.

DOCTOR: Creo que se dirigen a alguna parte, como el conglomerado que poseyó a Alice.

RICHARD: Puedo ver el número 27. Lo usaremos.

DOCTOR: Adelante.

RICHARD: Hay que abrir las puertas de la estación o no iremos muy lejos.

TERRY: Estoy en ello.

IVY: Te ayudaré.

TERRY: Muy bonito. Tú a la izquierda, yo a la derecha.

DOCTOR: Yo conduzco Baggsy.

DONNA: ¿Puedes conducir un autobús?

DOCTOR: Puedo conducir cualquier cosa. Abre. Sí. Palanca de cambios, volante, freno. ¿Dónde está el estabilizador dimensional?

DONNA: Déjalo ya.

DOCTOR: ¿Alguna vez has dado la vuelta a Hyde Park Corner sin un estabilizador dimensional? Oh, podría ser duro. Bien, vosotros, moved el culo. Este autobús no para para nadie.

TERRY: Ya vamos.

DONNA: ¿Te vas de vacaciones de verano y robas un autobús? Podrías iniciar una tendencia.

DOCTOR: Ah, diversión y juegos. Excepto que es invierno, la gente se ahoga y el mundo se acaba.

DONNA: Te encargarás de eso. Sé que lo harás.

RICHARD: Te toca.

IVY: Gracias.

TERRY: Ah, gracias.

RICHARD: Estamos todos de acuerdo.

DOCTOR: ¡Vagones en marcha!

DONNA: Las calles parecen desiertas. Todo el mundo se ha ido a casa.

IVY: Supongo que se habrá anunciado por radio que la gente no salga de casa.

DONNA: No sé si será suficiente.

TERRY: ¿A dónde vamos?

DOCTOR: El rastro sigue hacia el este. Hemos pasado Earls Court.

DONNA: Ahí es donde dejamos la Tardis.

DOCTOR: Sabía que algo pasaba, que el Fumifugium estaba distorsionando la línea temporal, extendiendo la niebla.

IVY: Pero ¿qué podemos hacer al respecto? Son muchos.

DOCTOR: Los animaré a que se vayan, a que elijan otro mundo para su frenesí.

RICHARD: ¿Y si no funciona?

DOCTOR: Oh, puedo ser muy persuasivo.

TERRY: Lástima que no puedas aspirarlos a todos, como hiciste antes.

DOCTOR: Una cosa es atrapar un conglomerado y otra un enjambre. Es una cuestión de escala. Además, ¿crear un vacío alrededor de todo Londres? Habría demasiados efectos secundarios desagradables.

TERRY: Oh, sí.

DOCTOR: Las palomas se pondrían furiosas.

TERRY: Siento haber hablado.

DONNA: Mi amiga Helen tenía un problema de aire viciado en su habitación. Le dije que era su novio, es un desastre para el queso y la cebolla, pero ella consiguió uno de

esos purificadores de aire. Dijo que funcionaba de maravilla. Y no tuvo que deshacerse de Scott.

DOCTOR: ¡Ionización!

DONNA: ¡Eh! Tranquilo. Es una historia. No tienes que estrellar el autobús.

DOCTOR: Eso es, Donna. Construimos un ionizador lo suficientemente grande, podemos sacar el Fumifugium de la atmósfera.

TERRY: Oh, así que mi idea de la aspiradora era una tontería y esta es buena, ¿no?

DOCTOR: Todo lo que necesitamos es algo punzante, y cargado negativamente.

DONNA: Hablas como mamá.

DOCTOR: No tan negativo.

DONNA: Era una sugerencia.

DOCTOR: Necesitamos algo metálico y cargado positivamente para recoger también las partículas de Fumifugium, y energía para hacerlo funcionar.

RICHARD: Obtendrás 24 voltios constantes del motor de este bebé. Te mantendrá en marcha mientras haya combustible.

DOCTOR: También puedo subir el voltaje.

RICHARD: ¿Cómo, exactamente?

IVY: Oh, tiene un truco para todo.

DONNA: ¿Qué significa eso?

DOCTOR: Final del trayecto. Aquí es donde convergen los rastros. Todo el mundo fuera. ¿Ivy?

IVY: Sí, ¿Doctor?

DOCTOR: Coge tu linterna. Nos dirigimos al último rollo.

TERRY: (tose) Caray, es horrible. Apenas puedo respirar.

RICHARD: Toma, un pañuelo de sobra. Podría ayudar un poco.

TERRY: Oh, gracias.

DONNA: Conozco este sitio.

RICHARD: Museo de Historia Natural. Bonita arquitectura victoriana.

DONNA: Sigue siendo como en mi época.

RICHARD: ¿Tu época?

TERRY: Donna lo ha explicado. Ella está un poco por delante.

RICHARD: Oh, ya veo.

TERRY: A Donna ni siquiera le molestó que tú y yo seamos... bueno, ya sabes.

¿Verdad, Donna?

DONNA: Sí, una pareja encantadora. Tú eres guapo y él es práctico. Escucha, tengo que ir a buscar al Doctor, ¿de acuerdo?

TERRY: Sigo siendo tu amigo, ¿no? Porque te echaría de menos si no lo fuera.

RICHARD: Por supuesto. ¿Por qué no ibas a serlo?

TERRY: Bueno, ya sabes, Ivy.

RICHARD: Ivy es una amiga, eso es todo. Lo que nosotros tenemos, es diferente.

TERRY: Sí. ¿Pero ella lo sabe?

IVY: Oh, hay tantas de esas cosas arremolinándose. Podrían ocultar las estrellas.

DOCTOR: Están espesos sobre el techo del museo como si fuera el centro del enjambre.

IVY: Es muy elegante por dentro. Esas grandes vigas arqueadas. La tía Maggie me traía. Solía pensar que era como estar dentro del vientre de una ballena.

DONNA: Mi abuelo me trajo aquí y todo eso. Siempre quería ir a saludar al diplodocus.

DOCTOR: ¿Quién no querría conocer a un diplodocus? Vegetariano, juguetón. Eso sí, unos gases terribles.

DONNA: Cambiando de tema. El caso es que el abuelo siempre iba al Salón de los Minerales porque le gustaban los meteoritos.

IVY: ¿Y?

DONNA: Nave espora, meteorito. Es todo lo que digo.

DOCTOR: Terminar como empezamos.

DONNA: Por eso están pululando por aquí. Han vuelto a casa.

DOCTOR: Oh, Donna, eres buena. Oh mira, podemos usar esto.

IVY: ¿Qué? ¿A dónde va?

DONNA: Es como Tigger cuando tiene una idea. Venga, vamos.

DOCTOR: Idea, posibilidades. Ionización. ¿Qué me dices?

DONNA: No hemos venido aquí para que toques el xilófono con las rejas.

IVY: Pero son muy puntiagudas.

DONNA: ¿Lo suficientemente puntiagudas?

DOCTOR: Exacto. ¿Ivy?

IVY: Sí, ¿Doctor?

DOCTOR: Dile a Richard que ponga el motor en marcha y haga retroceder el autobús. Di que necesitamos enganchar el terminal negativo a la reja. Necesitaremos más cable para la otra conexión. Dile que desmonte la iluminación.

IVY: ¿Qué vas a hacer?

DOCTOR: Acentúa lo positivo. Encontramos un punto de enganche para las vigas del tejado y las utilizamos para dibujar el enjambre de Fumifugium.

DONNA: Crear un público cautivo.

DOCTOR: Entonces tendrán que escucharme.

IVY: Pero ¿no te olvidas de algo?

DOCTOR: Siempre.

IVY: Es de noche. El museo está cerrado.

DOCTOR: Hoy no. Pase de explorador para todo el día.

DONNA: Eso fue demasiado fácil. ¿Y si hay guardias?

DOCTOR: Estamos aquí por una inspección. Papel psíquico.

DONNA: Oh, sí. ¿Esa cosa nunca necesita recargar la batería?

DOCTOR: Es papel. ¿Qué tipo de papel necesita cargarse?

DONNA: Oh, perdón por preguntar. Oh, no se ve tan diferente a como lo recuerdo.
Hola, Dippy. ¿Sigues por aquí?

DOCTOR: Es solo un molde de yeso, ya sabes, tomado de otro esqueleto. Tiene huesos huecos.

DONNA: Oye, no te burles de mi dinosaurio favorito.

DOCTOR: Tenemos que ver si podemos encontrar un pararrayos, algo conectado al techo. Puedo interceptarlo y conectarlo. O eso o tendré que subir allí.

DONNA: No pareces entusiasmado.

DOCTOR: Las alturas y yo no siempre funcionamos.

TERRY: Un cable para ti, Doctor. Ricky está trabajando en las otras conexiones.

DOCTOR: Magia.

TERRY: Cuando necesites el motor, dale dos tirones. Lo verá y lo pondrá en marcha.

DOCTOR: Bien pensado, Richard.

TERRY: Esa última parte fue cosa mía, en realidad.

DOCTOR: Oh.

DONNA: Vale, genio, vienes conmigo.

TERRY: ¿Qué? ¿A dónde vamos?

DONNA: El pabellón de minerales, comprobando una corazonada. Tú puedes ayudar.

TERRY: No sé nada de museos.

DONNA: Ah, no es difícil. Un poco polvoriento, muchas etiquetas, todo está en orden. Si puedes trabajar en una oficina, puedes encontrar una exposición.

TERRY: No trabajo en una oficina. Vendo equipamiento para bicicletas.

DONNA: Te daré un curso intensivo. Doctor, ¿cuándo fue la Revolución Industrial?

DOCTOR: Hace unos 200 años.

TERRY: Tampoco sé nada de historia.

DONNA: Yo tampoco. Por eso lo tengo. Ahora vamos.

RICHARD: Me preocupa que se suelte, si el truco del Doctor afecta a las revoluciones. Gah, herramienta equivocada. Lo que necesito es una...

IVY: ¿Llave de tubo?

RICHARD: Sí. Gracias.

IVY: No soy estúpida, ¿sabes?

RICHARD: Nunca dije que lo fueras.

IVY: Sí, pero a lo mejor lo pensaste a veces.

RICHARD: Ivy, no. Yo solo... nunca supe que decir. No es fácil. Éramos amigos y eso me gustaba.

IVY: A mí también me gustó. El Doctor tenía razón. Dijo que veo cosas, más allá que la mayoría.

RICHARD: ¿Qué quieres decir?

IVY: Creo que más o menos lo sabía.

RICHARD: ¿Sobre Terry y yo?

IVY: No a él en particular, pero... ya sabes.

RICHARD: Es un buen hombre. Amable. Te caería bien.

IVY: Me gusta. Lo has hecho bien.

RICHARD: Siento que te hayas visto arrastrada a todo esto.

IVY: ¿Te refieres a la niebla, la gente muriendo y esas cosas en el aire?

RICHARD: Eso también.

IVY: Es terrible, pero también es brillante. Como que todo está pasando hoy y todo está cambiando a la vez. No creo que vuelva a ser la misma. Para empezar, nunca volveré a ese cine.

RICHARD: ¿Por qué? ¿Qué harás en su lugar?

IVY: No lo sé. No importa. Otra cosa. Algo mejor.

RICHARD: Yo también he pensado en irme a otro sitio. Empezar mi propio taller, trabajar para mí mismo. Bueno, Terry y yo, tal vez.

IVY: Deberías. No hay nada que nos detenga, ¿verdad?

RICHARD: Ah, el cable. Mira, esa es la señal.

IVY: El Doctor está listo. Lo pondré en marcha.

RICHARD: Empieza despacio y luego dale caña.

IVY: Sí, lo sé.

RICHARD: Más vale que funcione, Doctor.

DONNA: Allá vamos. Ígnea metamórfica sedimentaria. Tantas rocas, y ni una en mi dedo.

TERRY: Ah, todas parecen iguales. ¿Por dónde empezamos?

DONNA: Meteoritos. Algo cayó en la Tierra hace unos 200 años. A los Fumifugium les encanta el humo, así que debe haber aterrizado en una zona industrial, tal vez incluso aquí en Londres.

TERRY: Vale, estoy mirando.

DONNA: Ah, y la nave espesa es en realidad una nave espacial por lo que probablemente hay un componente de metal. Es lógico.

TERRY: Claro que sí. Es obvio. Además, ¿para qué quieres esa cosa?

DONNA: Sabes cuando alguien se queda demasiado tiempo en una fiesta...

TERRY: Sí.

DONNA: Y están molestando, ¿así que les coges el móvil y les llamas a un taxi? Un pequeño indicio de que deberían salvar su dignidad e irse a casa.

TERRY: No.

DONNA: Pues esto es así, pero con naves espaciales. Sé que parece una locura, pero confía en mí.

TERRY: ¿Donna?

DONNA: ¿Qué?

TERRY: Escuché todo lo que dijiste...

DONNA: ¿Y?

TERRY: (tose) ¿Qué tal un meteorito que brilla y humea un poco?

DONNA: Bingo.

TERRY: Ah, tiene que ser eso, ¿no?

DONNA: Ja, ja, ya lo creo. Una cosa más sobre los museos, Terry. Es muy importante no tocar ni coger nada.

TERRY: Entiendo. Oye, ¿qué haces?

DONNA: Me lo llevo. Échame una mano con este caso.

DOCTOR: ¡Rah! ¡Vamos! ¡Arriba, vamos a por vosotros!

FUMIFUGIUM: ¿Qué es esto? ¿Qué está pasando? No somos libres.

DOCTOR: Tengo vuestra atención, ¿verdad?

FUMIFUGIUM: Tú. Eres tan pequeño. Nosotros somos muchos.

DOCTOR: Pero hago mucho ruido. Veo que sigues usando una voz robada.

FUMIFUGIUM: Nos llevamos lo que queremos. Es nuestro.

DOCTOR: Oh, así que eres un conglomerado de garrapatas con delirios de grandeza. He conocido a gente como tú antes.

FUMIFUGIUM: Somos Fumifugium, atraídos por el humo. La danza de la vida comienza de nuevo.

DOCTOR: Este mundo no es adecuado para ti. Vas a tener que dejarlo ir.

IVY: Míralos, saliendo por el cielo y hacia el tejado.

RICHARD: Como un enjambre de langostas.

IVY: Ha convocado una plaga.

RICHARD: Espero que sepa lo que hace.

TIEMPO DEL AUDIO—00:44:35—

FUMIFUGIUM: Hemos cultivado este nido urbano. Es ideal para nuestro frenesí. Y tras él, otro, y otro.

DOCTOR: No tiene por qué estar aquí. Déjame llevarte a otro planeta donde todo lo que necesitas existe de forma natural. Déjame ayudarte.

FUMIFUGIUM: (risas) Eres gracioso.

DOCTOR: No tienes que dañar la vida aquí para promover la tuya.

FUMIFUGIUM: No necesitamos ayuda. Enjambraremos y creceremos.

DONNA: Doctor, mira lo que encontramos.

DOCTOR: Ahora no, Donna.

TERRY: Tenemos su cosa meteorito.

DONNA: ¿No puedes volver a meterlos y mandarlos a casa?

DOCTOR: Bueno, eso sería estupendo, pero hay un problema.

DONNA: ¿Qué tipo de problema?

DOCTOR: Puede que haya cometido un pequeño error de cálculo. Hay... uno o dos millones más de los que esperaba.

TERRY: Bueno, ha habido mucha niebla últimamente. Tal vez se acostaron temprano.

DONNA: El autobús no suena bien.

DOCTOR: El enjambre está sobrecargando el motor. ¡Están sobrecargando la trampa!

TERRY: Han parado.

DONNA: ¿Qué ha pasado? ¿Dónde han ido?

(Fuertes golpes distantes.)

DOCTOR: Se han trasladado, han saltado el vacío del punto de recogida.

TERRY: ¿Qué significa eso?

DOCTOR: Están en algún lugar de esta habitación.

TERRY: Eso no me gusta.

DOCTOR: Han encontrado otra cosa en la que ocuparse.

DONNA: ¿El qué?

DOCTOR: Tendría que ser algo que les diera ventaja.

TERRY: Como el gran cuello del Diplodocus.

DOCTOR: Sí.

TERRY: Y grandes mandíbulas.

DONNA: Estás bromeando. No mi querido muchacho.

DOCTOR: Infestaron los huesos huecos, se apoderaron de ellos.

DONNA: ¡Está rugiendo!

TERRY: Me he dado cuenta.

DONNA: ¿Cómo puede rugir? Ni siquiera tiene pulmones.

DOCTOR: Bueno, te lo explicaría, pero en serio, no es una prioridad.

DONNA: ¡Ah! ¡Cuidado, es la cola!

TERRY: Vaya, lo ha roto. Ha arrancado el cable.

DONNA: ¿Qué hacemos?

DOCTOR: ¿Todavía tienes ese meteorito?

DONNA: Sí.

DOCTOR: Bueno, básicamente... ¡Corre!

IVY: El motor se paró. Se apagó. ¿Estás bien?

RICHARD: ¿Ha salido algo mal?

DONNA: Sí. Dinosaurio.

RICHARD: ¿Perdona?

(¡Choque!)

DONNA: ¡Dinosaurio!

IVY: Oh cielos.

DOCTOR: Vuelve a arrancar el motor, ¡rápido!

RICHARD: Lo intento.

TERRY: ¿De qué va a servir? El cable se rompió.

DOCTOR: No importa, la trampa era defectuosa de todos modos. Un área de recolección demasiado grande, demasiados Fumifugium. Donna, dame el meteorito.

DONNA: Oh, ahora quiere el meteorito.

DOCTOR: Sí, soy caprichoso. (destornillador sónico) Voy a conectar el plomo directamente a él, crear un objetivo más localizado que el techo. Con un poco de suerte, canalizaré el Fumifugium hacia él.

IVY: Esa cosa se está acercando mucho.

DOCTOR: Bien.

DONNA: ¿Cómo puede estar bien?

DOCTOR: Se necesitan muchas partículas para animar algo tan grande. Yo diría que todo el enjambre.

TERRY: ¿Cómo ayuda eso?

DOCTOR: Ioniza el dinosaurio, embólsalos a todos a la vez.

RICHARD: Lo tengo. He arreglado el motor.

DOCTOR: Buen hombre. Ahora quítate de en medio.

RICHARD: No puedo. Necesito mantener las cosas funcionando. ¡Ah!

(¡Rugido!)

TERRY: ¡Cuidado, Ricky!

IVY: Está detrás de ti.

DONNA: Será mejor que te des prisa, Doctor.

DOCTOR: Tenemos que atraer al exoesqueleto animado al campo de recogida de la trampa, entre las rejas y el meteorito.

DONNA: ¿Y cómo lo hacemos, preguntamos educadamente?

TERRY: Lo tengo. ¡Oye! ¡Gran chico! ¡Ven aquí! ¡Ven por mí!

RICHARD: Ten cuidado.

TERRY: Lánzame el meteorito.

DOCTOR: ¡Vamos!

TERRY: Lo tengo.

IVY: Buena captura.

DOCTOR: Aumentando la potencia.

RICHARD: Creía que ya lo habías aumentado.

DOCTOR: Aumentando más. ¡Ionización máxima!

DONNA: Se está agitando.

DOCTOR: ¡Las partículas abandonan el esqueleto, redirigidas hacia el meteoro!

IVY: ¡Está cayendo!

DONNA: Cuanto más grandes vienen, más duro caen.

RICHARD: ¡Terry, cuidado! ¡Los huesos!

DONNA: ¡Terry!

(Estruendo.)

IVY: Espera, ya vamos.

DOCTOR: Sácalo.

RICHARD: Si está herido...

IVY: Estará bien, lo sé.

TERRY: Está bien, está bien, no os enfadéis. Estoy bien.

RICHARD: Oh, gracias a Dios.

TERRY: Quítate, gran bulto. Déjame respirar, ¿quieres?

DOCTOR: Oh, eres un tipo con suerte.

TERRY: ¿Tú crees?

DOCTOR: Bueno, fuiste casi la primera persona en 65 millones de años en ser asesinada por un dinosaurio.

TERRY: Hey, este meteorito, está zumbando.

DONNA: El Fumifugium.

DOCTOR: Ah, buen punto, bien recordado. Voy a poner un corcho.

(Destornillador sónico.)

IVY: ¿Realmente están todas en esa roca, esas cosas terribles?

DOCTOR: Es sorprendentemente espacioso. Y aquí se quedarán hasta que pueda organizar algún traslado amistoso.

DONNA: Bien hecho. Solo hay un problema.

DOCTOR: ¿Qué?

DONNA: El museo va a estar furioso. Mira todos estos huesos por todo el patio.

DOCTOR: Sin duda falta uno de sus dinosaurios.

(Donna gruñe.)

DOCTOR: Supongo que pasa todo el tiempo. Podéis echarme una mano para llevarlo dentro.

TERRY: ¿Todos? Estaremos aquí toda la noche.

DOCTOR: ¿A alguien se le dan bien los puzles?

RICHARD: Mira eso. La ciudad se está despertando.

TERRY: No sabe lo que se ha perdido.

IVY: (tose) La niebla no es mucho mejor esta mañana.

DONNA: Mucho mejor de lo que habría sido si el Doctor no hubiera embolsado el Fumifugium. Ahora nunca se extenderá más allá de Londres, ¿verdad, Doctor?

DOCTOR: Tres días más y se habrá ido.

IVY: Como un mal sueño.

DONNA: Te lo dije, ¿no? Entonces, ¿qué pasa después?

DOCTOR: Los efectos persisten, pero al final el gobierno legisla y promulga la Ley de Aire Limpio. Las cosas empiezan a mejorar. Por un tiempo, al menos.

DONNA: No, me refería aquí, a nuestros amigos.

IVY: Sí, ¿y nosotros?

DOCTOR: Oh, no depende de mí.

DONNA: Doctor.

DOCTOR: Bueno, sigo diciendo que deberías tomarte un descanso, alejarte hasta que pase el humo.

RICHARD: Tenemos transporte, mucha gasolina. Podría sacarnos de Londres.

TERRY: ¿Qué, en tu viejo autobús? Tu jefe se volverá loco.

RICHARD: Creo que tendrá otras cosas en la cabeza.

TERRY: Oh, sí. La estación.

RICHARD: Bueno, ¿qué me dices? ¿Viaje a Brighton?

TERRY: Oh, yo diría que a por ello, amigo.

RICHARD: Buen chico. ¿Ivy?

IVY: ¿Sí?

RICHARD: ¿Quieres venir tú también?

IVY: Oh, definitivamente voy a ir. Intenta detenerme. Puedo iluminar el camino a través de la niebla, evitar que os perdáis, idiotas.

DOCTOR: Excelente. Unas vacaciones encantadoras para todos.

IVY: Justo lo que recetó el Doctor.

DONNA: Tú no te vas.

RICHARD: ¿Por qué no?

DONNA: Qué descaro. Brighton, después de todo lo que hemos hecho. Podrías al menos llevarnos a la Tardis primero.

TERRY: ¿Tardis? Nunca he oído hablar de eso. ¿Dónde está?

DONNA: En casa, ¿verdad, Doctor?

TERRY: ¿Qué estás...? Yo...

DOCTOR: Y yo digo, ¿por qué volver a casa cuando puedes ver el mar?

DONNA: Doctor, estamos en invierno.

DOCTOR: ¿Y qué? Tienen la playa fuera todo el año.

DONNA: No, Doctor.

DOCTOR: Pasear por el muelle, ver un espectáculo, comer un palo de caramelo.

DONNA: Odio el caramelo.

DOCTOR: Bolsa de patatas fritas, entonces. Nube de azúcar.

DONNA: Oh, está bien, convénceme.

DOCTOR: Molto bene.

IVY: Maravilloso. Puedes sentarte delante conmigo.

RICHARD: Yo conduzco en el primer turno. ¿Quién será el siguiente?

DOCTOR: Oh, adelante entonces. Yo iré después.

DONNA: Una cosa, os lo advierto ahora. Si uno de vosotros empieza a cantar, me largo. ¿Os parece bien?

DOCTOR: Lo que quieras, Donna. Lo que quieras.

DONNA: Parecen felices. Hicimos todo bien aquí, ¿no?

DOCTOR: No está mal. Las cosas se pierden en la niebla, Donna, pero a veces también se encuentran.